

DIPLOMACIA DE PAZ: DE BOLÍVAR EN 1825 A LA VENEZUELA ACTUAL

Por: [Francisco Ameliach Orta](http://franciscoameliach.com). Publicado en su pagina web franciscoameliach.com, el 24.07.26.

La historia de las relaciones internacionales en América Latina suele narrarse a través de gestas militares. Sin embargo, detrás del acero de las espadas independentistas existió una fina y sofisticada arquitectura de entendimiento estratégico. **Simón Bolívar**, reconocido universalmente por su genio militar, fue también un ferviente defensor de la **cooperación geopolítica** y la contención del conflicto a través de la **diplomacia de paz** cuando las circunstancias amenazaban la supervivencia de las nacientes repúblicas.

Hoy, esa visión histórica cobra total vigencia en la agenda internacional. La búsqueda de soluciones pacíficas frente a las tensiones externas demuestra que la diplomacia del diálogo sigue siendo el escudo más efectivo para resguardar la soberanía nacional.

EL TABLERO DE 1825: EVITAR EL EXTERMINIO A TRAVÉS DE LA DIPLOMACIA DE PAZ

Tras consolidar la independencia en la Batalla de Ayacucho, el Ejército Libertador se enfrentó a una amenaza global: la **«Santa Alianza»**. Esta coalición absolutista de potencias europeas buscaba reimplantar el control monárquico en el continente americano. **A pesar de contar con tropas fogueadas y victoriosas, Bolívar no cedió a la tentación de una guerra expansiva de desgaste generalizado. Su prioridad absoluta fue salvaguardar la paz interna y estabilizar la frágil institucionalidad republicana.**

Para El Libertador, arrastrar a las nuevas naciones a una confrontación directa contra imperios globales significaba la devastación absoluta de lo construido. Su postura quedó firmemente registrada en su correspondencia oficial e institucional, donde privilegió el entendimiento diplomático.

LAS CARTAS DEL LIBERTADOR: TESTIMONIOS DE CONTENCIÓN ESTRATÉGICA

El pensamiento pragmático de Bolívar frente al fantasma de la guerra continental se evidencia de forma nítida en su correspondencia privada con líderes de la época, particularmente con el general Francisco de Paula Santander:

- Sobre salvar al Estado de la destrucción: **Consciente de las limitaciones materiales tras años de lucha armada, Bolívar antepuso la supervivencia colectiva a su propia reputación militar. En una misiva enviada a Santander, plasmó su firme negativa a un conflicto abierto:**

«Aun cuando sacrifique mi popularidad y mi gloria, quiero salvar a Colombia de su exterminio en esta nueva guerra. Si salgo bien, quedaré contento, si salgo mal, también, porque habré dado el último paso de salvación».

(Carta de Simón Bolívar a Francisco de Paula Santander, 11 de marzo de 1825).

- **Sobre la flexibilidad y la negociación política:** Bolívar no entendía la diplomacia como una rendición, sino como una herramienta maleable para contener los impulsos agresivos de las potencias europeas. Estaba dispuesto a dialogar con naciones como Francia para neutralizar las ofensivas absolutistas:

«Debemos saber perder al principio para saber ganar después»

(Carta de Simón Bolívar a Francisco de Paula Santander, 11 de marzo de 1825).

BOLIVARIANISMO VS. MONROÍSMO: LA DIPLOMACIA DE PAZ EN XXI

La doctrina de la negociación pragmática planteada por Bolívar resuena con fuerza en la dinámica política contemporánea. En su mensaje anual ante la Asamblea Nacional en enero de 2026, la presidenta encargada de Venezuela, **Delcy Rodríguez**, abordó las relaciones internacionales bajo la misma óptica de resistencia y **diplomacia de paz**, contextualizando las tensiones actuales con los Estados Unidos a través de una pugna histórica subyacente.

Rodríguez subrayó la vigencia del antagonismo entre el **Bolivarianismo** y el **Monroísmo**, contrastando de manera tajante la búsqueda de soberanía e integración regional de la doctrina bolivariana frente al control hegemónico imperialista planteado por la doctrina Monroe estadounidense.

Frente a este escenario de asimetría y agresión exterior, la mandataria reafirmó la **diplomacia de paz** como la estrategia medular e inquebrantable del Estado venezolano para dirimir las controversias. Durante su alocución ante el parlamento, instó firmemente a mantener el diálogo de alto nivel basado en el respeto mutuo, defendiendo que la vía política y diplomática es la única herramienta legítima para frenar las presiones extranjeras sin comprometer la autodeterminación del pueblo venezolano.

Al igual que en la época de la Santa Alianza, la preservación de la estabilidad de la República sigue dependiendo de la capacidad de interactuar con el entorno global mediante la firmeza ideológica, la política y los acuerdos estratégicos.

Enlace: <https://www.franciscoameliach.com/diplomacia-de-paz-de-bolivar-en-1825-a-la-venezuela-actual/>